DISCURSO DE INAUGURACIÓN DEL CURSO ACADÉMICO 2026-2027
RCU-ESCORIAL MARÍA CRISTINA 14 DE OCTUBRE DE 2026

M. R. P. Provincial Domingo Amigo González, OSA.

Queridos profesores y alumnos:

Enfrentamos un nuevo curso, que representa un reto y a la vez una oportunidad para demostrar nuestra responsabilidad con la sociedad y con el mundo que nos ha tocado vivir. *El compromiso del saber en tiempos de incertidumbre*.

A los miembros del claustro de profesores, cuya vocación es el cimiento de esta casa; querido personal de administración y servicios, motor silencioso de nuestra operatividad; y, de manera muy especial, queridos alumnos y familias que nos acompañan en este día de júbilo. Es un honor y una responsabilidad profunda tomar la palabra en este acto. Inaugurar un curso no es un mero trámite administrativo ni una fecha más en el calendario; es la renovación de un compromiso público. Hoy, estas aulas dejan de ser espacios de silencio para llenarse nuevamente de la energía, la curiosidad y la dedicación que definen la esencia de la vida universitaria. Nos reunimos no solo para empezar un ciclo lectivo, sino para reafirmar nuestra fe en la razón y en la capacidad humana de mejorar el mundo a través del estudio.

La universidad no es solo un conjunto de edificios de piedra y hormigón, ni un frío repositorio de títulos y certificaciones. Es, en su raíz etimológica y espiritual, una *universitas*: una comunidad de profesores y alumnos en busca de lo universal. Es, en su esencia más pura, un gran espacio de libertad. En un mundo que a menudo parece fragmentado y dominado por la polarización, la universidad debe erigirse como el último bastión del diálogo constructivo. Aquí, las ideas no se imponen, se debaten; las verdades no se heredan, se conquistan. Inaugurar este curso es celebrar que, a pesar de las incertidumbres económicas, políticas o sociales de nuestra sociedad, aquí seguiremos manteniendo encendida la llama del pensamiento crítico.

En el último año, nuestra institución ha alcanzado hitos que merecen ser recordados. La nueva acreditación, del grado simultaneo en Derecho y ADE, que tendrá una futura repercusión académica en María Cristina, aunque no se haya podido poner en marcha durante este curso; las mejoras de las instalaciones como la puesta a punto del nuevo ascensor de pabellón nuevo junto con la adecuación de los servicios para discapacitados, eliminando todas las trabas físicas existentes y, además, formar parte de los proyectos de investigación en marcha con la universidad CEU San Pablo. Todos estos logros no son trofeos de cristal sino más bien la base sólida sobre la cual todos ustedes, alumnos y profesores construyan un futuro muy prometedor; que darán mayor consistencia a su propio proyecto dentro de un amplio compromiso con la educación superior; con la misma sociedad española y en un mundo cada vez más convulso e incierto. Cada proyecto de investigación financiado, cada libro incorporado a nuestra biblioteca y cada mejora en nuestras infraestructuras tiene un único destinatario final: el estudiante que aspira a la excelencia. Mirar hacia adelante requiere, necesariamente, reconocer el suelo que pisamos. Por eso es tan importante que penetre en nuestra formación en el deber del *compromiso del saber en tiempos de incertidumbre*, que implica mayor responsabilidad, constancia y la aplicación de muchas capacidades para cumplirlo incluso en circunstancias adversas.

Existen dobles grados con titulaciones muy afines. En muchos casos, los grados que están emparentados suelen ser bastante autónomos como el caso de Administración y Dirección de Empresas y Derecho. Hay que tener en cuenta que la economía puede enseñar al derecho, y viceversa. Tienen una mayor integración de las herramientas y conocimientos. Pero son dos disciplinas académicas distintas. No obstante, son muchas las universidades que mantienen este doble grado. Es esta responsabilidad de poder acercar ambas disciplinas es una inversión educativa exigente y rentable para los alumnos que se inscriban en ella. El doble grado, en este caso simultáneo, posibilita la adquisición de conocimientos sólidos en dos áreas fundamentales y complementarias, lo que otorga a los alumnos una visión más práctica y global de cómo funcionan las empresas desde una perspectiva legal y administrativa. Por todo ello, la obtención de dos títulos oficiales amplía las oportunidades laborales y facilita con mayor facilidad el acceso a proyectos de mayor responsabilidad y remuneración. Al final, los futuros alumnos del doble grado tendrán ambas capacidades de análisis de la realidad, económica y jurídica, y esto es muy importante y con una mayor valoración. Esperemos conseguirlo para el próximo año.

Es evidente que cualquier estudiante interesado en este doble grado puede advertir que le va a exigir una mayor dedicación. Se intenta concienciarles para que interioricen que el éxito académico les va a exigir estudiar desde el primer día que se inicia el curso y no solo cuando se acercan los exámenes. Deben ser alumnos trabajadores, acostumbrados a estudiar, que confíen en sus capacidades, que tengan como objetivos la aspiración a notas excelentes. Pueden ser competitivos y sacar el máximo partido de su tiempo y esfuerzo, con mucha abnegación y sacrificio. En una sociedad marcada por el estrés, la desconexión emocional y el aumento de los problemas de la salud mental, la ansiedad y la depresión, resulta esencial que los educadores y docentes fomenten el liderazgo, la resiliencia, empatía, y comunicación, fundamentales para el normal desarrollo del alumno. El objetivo no es que los estudiantes universitarios adquieran estas competencias para ellos, sino para aplicarlas en sus futuros trabajos como profesionales del sector.

Pero la pregunta crucial aparece en cada uno de los alumnos. ¿Cómo elegir? ¿qué deben contar más los gustos o las salidas laborales? La respuesta no puede ser excluyente sino más bien integradora de la personalidad. Se deben armonizar ambas cuestiones y, claro está, dependiendo del individuo, unos se deslizarán por dar mayor importancia a una cuestión u otra. Al elegir una profesión, estamos optando por una forma de vida donde se encuentran el estatus, honorarios, vacaciones, lugar, horario, relaciones sociales, calidad de vida, etc. Es necesario valorar bien los intereses para que la decisión se mantenga en el tiempo. Los intereses marcan el rumbo de la navegación, mientras que las capacidades serán las que determinarán la potencia y la velocidad de crucero. Todo se ha de supeditar a la razón de vivir. Existirían cuatro niveles: *lo que se ama; aquello en lo que uno es bueno; lo que la sociedad necesita y lo que resulta para obtener un honorario*. La confluencia de todos ellos nos lleva al propósito vital. Por eso, se necesita abordar la elección desde la reflexión, tratando de sintonizar dicha elección con aquello que cada individuo considera como el bienestar o la satisfacción vital. Para esto es necesario el asesoramiento académico, el profesional como un acompañamiento previo y sucesivo durante el tiempo de los estudios. Habrá que tener en cuenta la introducción de contenidos psicosociales, vocacionales y también profesionales. Estas serían actividades más trasversales con un apoyo al servicio del emprendimiento, a la innovación y a la mentoría, necesaria hoy más que nunca en la realidad universitaria, bien en momentos puntuales o en todo su ciclo académico.

La voz de la verdad no calla: *Vox veritatis non tacet*. Este lema agustiniano guía el quehacer académico e institucional de este centro, destacando su compromiso con la verdad y la formación integral. He aquí la pregunta: ¿Qué es la verdad? pregunta ya formulada por Poncio Pilato, gobernador de la provincia de Judea, a Jesús durante su juicio (Juan 18,38), que refleja un gran escepticismo cínico o una frustración ante las disputas religiosas judías. Pilato, prefecto romano, buscaba hechos legales para mantener la paz, no verdades teológicas, lo que le llevó a condenar a un hombre que consideraba inocente bajo la presión política. Siguen existiendo muchos Pilatos.

Así nos encontramos con el desafío de la era de la inmediatez. Por eso el mensaje central ha de estar ubicado en el valor del esfuerzo. Vivimos en la era de la gratificación instantánea, donde parece que todas las respuestas están a un clic de distancia o sintetizadas en un titular de pocos caracteres. No obstante, la verdadera formación académica nos enseña la lección contraria: que lo que realmente vale la pena requiere *tiempo*, *dedicación*, *pausa*, *silencio* y *reflexión*.

A los estudiantes, especialmente a quienes cruzan hoy este umbral por primera vez: no se conformen con ser receptores pasivos de información. La universidad es un banquete intelectual, pero depende de ustedes tener el apetito de aprender. No teman al error; en la ciencia y en las humanidades, el error es muchas veces el prólogo de un gran descubrimiento. La sabiduría no es el acceso a la información; la información es abundante, casi abrumadora. La sabiduría es saber qué hacer con ella, cómo filtrarla y cómo aplicarla para el bien común. En estos estudios universitarios, les pedimos que huyan de lo superficial. Les pedimos que se atrevan a leer los textos difíciles, a resolver los problemas complejos y a dedicar horas al estudio concienzudo, porque solo en la profundidad de la preparación sistemática se encuentran las soluciones que hoy el mundo necesita. Cuestionen a sus profesores, debatan con sus compañeros, pero háganlo siempre desde el respeto y el rigor que exige la academia. Pero no olviden nunca que la verdadera sabiduría proviene de Dios. Sin duda, Él la auténtica Sabiduría.

También necesitamos una llamada a la acción, al compromiso social y a la ética. Nuestra misión no termina dentro de los muros del campus, ni en los exámenes. La sociedad que nos sostiene nos observa y espera de nosotros soluciones a los grandes dilemas de nuestra época. ¿Cómo afrontaremos la *crisis climática*? ¿Cómo garantizaremos que la *inteligencia artificial* sea una herramienta de liberación y no de control? ¿Cómo reduciremos las *brechas de desigualdad* aún persistentes? Salir de aquí con un título bajo el brazo es importante, pero salir siendo ciudadanos comprometidos, con empatía y un sentido inquebrantable de la justicia, es imprescindible. La técnica sin ética es ciega, y la ciencia sin conciencia es peligrosa. *Nulla ética sine nulla esthetica*.

En la historia, la evolución del arte refleja la búsqueda de la verdad, y se anticipa a ella. La imaginación, la intuición, la sensibilidad a las emociones más sutiles van destellando luces y marcando un camino imposible de descubrir con la lógica pura. Y por desbordar la lógica, por aventurarse más allá de los puertos anclados a la razón, la sociedad marcó de locos a quienes se adelantaron a los tiempos, a quienes tuvieron el valor de perseguir sueños inexplicables, de navegar aguas peligrosas, atraídos por la belleza del horizonte. Habrá a quienes les seduce la idea de que estamos frente a expresiones de un nuevo concepto de belleza. Para mí se trata sencillamente de la desarmonía, de la fealdad que resulta de una cultura sin ética ni referencias trascendentes.

Por último, dar una visión sobre el viaje apostólico de León XIV a España, realizado entre el 6 y el 12 de junio del presente año. Lo que más me llama la atención es la coherencia interna de todos sus discursos, que fueron pronunciados ante personas e instituciones bien diferentes. Por favor, si no los han leído todavía no dejen pasar más tiempo. Podemos iniciar este camino con el discurso a la sociedad civil y el Cuerpo diplomático junto con Reyes de España y sus hijas en el Palacio Real. "*Vengo entre ustedes para confirmar, alentar e inspirar una renovada fidelidad de los creyentes al Evangelio, así como una reconciliación y una cooperación más profundas entre las distintas fuerzas de esta Nación. De hecho, su propia historia sugiere que no es la cultura del enfrentamiento, sino la del encuentro, la que genera estabilidad y prosperidad*". Desde luego, se podría pronunciar más alto, pero no más claro. Quizá a veces resulte más cómodo no escuchar.

Igualmente, otro discurso fundamental y esperado fue el pronunciado en las Cortes españolas, Congreso y Senado en sesión conjunta en el edificio de la Carrera de San Jerónimo, con casi toda la clase política de España. Habló de Cervantes, santa Teresa de Jesús, de Miguel de Unamuno, de los Reyes Católicos, de la Escuela de Salamanca, que fueron fundamentales para el reconocimiento de los indígenas como personas dotadas de dignidad y de derechos desde el primer momento gracias a Isabel I de Castilla, de fray Francisco de Vitoria y demás religiosos que fomentaron una conciencia jurídica y moral para recordar que la autoridad lleva en sí la responsabilidad y el reconocimiento que todo individuo es sujeto de derechos y deberes. Así, "*la defensa de la vida humana no es una cuestión parcial ni un interés confesional es una meta de civilización. Toda vida humana debe ser reconocida y custodiada desde su concepción hasta su ocaso natural, en cada circunstancia de su existencia*". Supongo que en tal auditorio esas palabras chirriarían en muchos oídos a la escucha.

También fue muy claro el ofrecido al mundo de la cultura, del arte, de la economía y del deporte en el Movistar Arena. Posiblemente llamo la atención la participación del actor Antonio Banderas y sus palabras. Además, podemos pensar en Europa, si habría forjado su identidad sin la huella espiritual que fue su eje vertebrador. Europa es el coctel surgido desde la reflexión de la filosofía griega, el derecho romano y el pensamiento judeo cristiano expresado en el cristianismo. Pero sigamos al Santo Padre: "*Tejer redes es un diálogo entre instituciones centrado en la dignidad humana. Ello comporta, por ejemplo, que la universidad no viva de espaldas al mundo del trabajo ni renuncie a la verdad; que la actividad empresarial no vea al empleado como un factor más en la ecuación de sus intereses; que el arte no tenga como fin solo a las élites o que el deporte no se reduzca a espectáculo*". Todo ello entra en la Doctrina Social de la Iglesia. ¿Se puede pedir más?

Por último, en el muelle de Arguineguín donde advirtió: "*También hoy existen monstruos que acechan estos mares: mafias que trafican con la desesperación, tratantes que esclavizan mujeres y niños y la indiferencia de muchos que permiten que los pobres sean tragados por la explotación o por el olvido […] Queridos migrantes: antes de decirles cualquier otra palabra, quiero inclinarme ante su dignidad. No son números ni expedientes. Ustedes son personas con una familia y una casa dejada atrás; con sueños que nadie tiene derecho a despreciar. Pero la vida ha de ser protegida. No crean a quienes prometen paraísos fáciles a cambio de su cuerpo, de dinero, de silencio o de su libertad. Esas falsas promesas son industrias de la muerte*". En este momento, me pregunto, ¿habrá calado en la sociedad española las palabras del papa? ¿se habrá leído, reflexionado e interiorizado las palabras de León XIV en España.

Queridos profesores, les insto a seguir siendo guías y mentores, a no perder nunca la pasión por transmitir no solo datos, sino el amor por la disciplina académica. Personal de administración, gracias por ser el engranaje que permite que este milagro de la educación ocurra cada día con orden y eficacia.

Iniciamos este viaje con la esperanza puesta en el talento de quienes hoy llenan esta Aula Magna. Con la convicción de que el saber es la única herramienta capaz de transformar el mundo de manera sostenible y humana.

Por todo ello, y con el deseo de que este sea un año de grandes descubrimientos y crecimiento personal para todos, declaro formalmente inaugurado el curso académico 2026-2027.

¡Mucho éxito y bienvenidos a vuestra casa, a vuestra universidad!

Muchas gracias por su presencia en este acto académico.

Madrid 16 de Octubre de 2026.

Laudetur Iesus Christus

Enrique Somavilla Rodríguez, OSA
Rector de los Estudios Superiores de El Escorial y
del Real Centro Universitario Escorial- María Cristina